

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50.—La suscripción se comienza desde 1.º y 16 de cada mes.— Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.— No se devuelven los originales.— Redacción, Isaac Peral 24.— Administración: General Aznar, núm. 10.

Condiciones.— El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.— Corresponsales en París: Mr. Lozelle, 14, rue Ruygemont; Mr. John F. Joseph, 31, East 4th Street; New York, Mr. George E. Pike, 51, 7th Bow.— Berlín, Rudolf Mossé Jerusalem Strasse, 46 y 48.

De higiene

No hemos de cansarnos en llamar la atención de las autoridades acerca de la conveniencia, de la necesidad urgente de multiplicar las medidas higiénicas y las precauciones de todo género en defensa de la salud pública.

Nos hallamos en la época del año más peligrosa, al finalizar las calientes, cuando son rápidos e imprevisibles los cambios atmosféricos, cuando se desarrollan con mayor facilidad todas las enfermedades.

Sigue Cartagena, por desgracia, siendo una ciudad sucia. Apesar de todos los intentos de limpieza que se hacen, pues muchas calles siguen convertidas en depósitos de inmundicias, y no se puede acabar con la costumbre que tienen algunos vecinos de las calles apartadas del centro de la población de arrojar las basuras a la vía ó despararramirlas por el suelo.

Existe también la costumbre en algunos barrios, de criar toda clase de animales en el interior de las viviendas, que algunas de ellas son tan repugnantes que no pueden vivir holgadamente una familia compuesta de cuatro personas.

Y tras de girar constantemente vistas á esas viviendas, faltas de todo lo que la higiene requiere efectuar inspecciones en los mercados, en los depósitos y almacenes de comestibles, castigando con energía las faltas que se comprueben.

Esto es lo que deben hacer nuestros concejales, y no pasar el tiempo en discusiones que en nada afectan á la prosperidad y saneamiento de Cartagena.

Los conjuncionistas

Madrid 25-9 m.
Los conjuncionistas celebraron una reunión y en ella examinaron ampliamente los problemas de actualidad, especialmente, las reformas militares y el presupuesto de Guerra, acordando sobre el asunto, Pablo Iglesias y Rodrigo Soriano celebrarán en provincias diferentes actos de propaganda.

De Sociedad

Marchó á Valencia nuestro querido amigo y compañero don Julio Ortega.

estudiante, felicitación que hacemos extensiva á su hijo, nuestro querido amigo don José Hernández.

—Hoy ha marchado á Murcia nuestro querido amigo el diputado á Cortes por esta circunscripción, don Jacinto Conesa.

—Ha regresado de Valencia, en donde ha permanecido unos días, el consignatario de buques, don Antonio Manzanares.

—Para el capitán de lanceros del Ejército alemán, Herr Franz Bruch, ha sido pedida la mano de la profesora de piano de esta ciudad, señorita Laura Martínez Jorquera.

—Procedente de la Corte hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo y paisano, D. Enrique Martínez.

—Adiós, señor boche. Y yo, regresé triunfal. Quizás un aplaudido, no hubiera llevado con más amor esa medallita regalo de una inglesa gentil.

—Qué quieres, lector, debilidades. *Estadísticas de Alicante Septiembre 1915.*

La Redacción y Administración de EL ECO DE CARTAGENA, ha quedado provisoriamente establecida en la calle de Bretou, números 4 y 6.

La educación del obrero
El primer interés y el primer deber de los hombres reunidos en sociedad, es hacer de todos los individuos participantes del beneficio de la educación; olvidada esta deber de educar á instruir á los niños, sería una verdadera abdicación de los deberes sociales.

—Adiós, señor boche. Y yo, regresé triunfal. Quizás un aplaudido, no hubiera llevado con más amor esa medallita regalo de una inglesa gentil.

—Qué quieres, lector, debilidades. *Estadísticas de Alicante Septiembre 1915.*

La Redacción y Administración de EL ECO DE CARTAGENA, ha quedado provisoriamente establecida en la calle de Bretou, números 4 y 6.

La educación del obrero
El primer interés y el primer deber de los hombres reunidos en sociedad, es hacer de todos los individuos participantes del beneficio de la educación; olvidada esta deber de educar á instruir á los niños, sería una verdadera abdicación de los deberes sociales.

La educación es el arte de modificar, de cultivar é instruir á los hijos, de modo que lleguen á ser hombres útiles y agradables á su familia y á su patria, y capaces de hacerse á sí mismos sus propios amos.

El ejemplo constituye uno de los instructores más poderosos, aunque enseña sin palabras. El ejemplo de los padres es una instrucción indirecta y continua, más eficaz que las más frecuentes lecciones, y contribuye principalmente á que sus hijos sean virtuosos ó viciosos.

El desquedo de la primera educación y el poco ó ningun roce con libros y demás medios de ilustrarse, mantiene á los individuos de la clase proletaria en una completa ignorancia. Los hijos de los hombres pobres, solo existen como otros tantos rivales para gravar la

situación económica de sus padres; se les obliga prematuramente á entrar en las rudas realidades de la vida, y esto les priva de recibir la educación primaria.

Si la educación de los hombres se halla, por lo común, tan descuidada y desatendida, tanto por los pobres imprudentes, como por los gobiernos poco sabios, la educación del sexo destinado á formar buenas esposas y buenas madres se ve enteramente olvidada. El baile, la moda, he aquí ordinariamente la ciencia que enseñan á las jóvenes que un día han de gobernar la familia.

—Pero, por lo mismo que la clase menos ilustrada de la sociedad es la más numerosa; por lo mismo que su ignorancia y descontento ofrecen un gran peligro, y que también la más desgraciada, por eso mismo debe inspirar un interés especial el socorrer á los niños más indigentes para que puedan recibir instrucción en las escuelas.

Las escuelas de adultos no producirán una utilidad general, si en ellas no se enseña á los obreros preceptos del buen vivir, máximas de previsión, actividad, laboriosidad y economía, que son las únicas defensas que pueden oponer á la cruel dureza de su suerte.

Hasta no hace mucho, la ignorancia ha llevado á las clases trabajadoras á luchar por causas que no eran la suya; decimos mal, que eran suyas, á la suya; pues sabido es que las masas ignorantes y desgraciadas son siempre las más predispuestas á sufrir, ó á sostener tiranos.

Hoy esas nobles clases, esos dignos trabajadores, que viven del sudor de su rostro, sobe cuyos robustos hombros descansaba la sociedad, empiezan á conocer su error; y los enemigos del orden no encuentran ya tan fácilmente, como en otros tiempos, legiones de hombres que defienden sus malos principios y que revelan el esplendor de un pueblo que pide libertad y orden, derechos políticos y reformas provechosas que satisfagan sus legítimas aspiraciones, que puedan facilitar su triple desenvolvimiento: físico, moral é intelectual.

Félix Sánchez y Perea.

La Agencia Prensa Asociada, se ha encargado de servir á EL ECO DE CARTAGENA el servicio telegráfico, á partir del primer día de Octubre

Exploradores de Mar

Orden para el próximo domingo día 26 del corriente.
A la hora fijada de las 9 de la mañana embarcarán los exploradores con el fin de ejecutar durante el día las maniobras y ejercicios que ordena el jefe de brigada.

Cartagena 24 Septiembre 1915.
El Secretario, *Esteban Calderín.*

La escuadra española

Madrid 25-9 m.
De Villegarcía telegrafían comunicando que ha tomado en aquellas aguas la escuadra española de instrucción.

Se compona de los acorazados «España» y «Alfonso XIII», el destructor «Terror» y cinco torpederos.

Cuento del sábado

Bohemia

Humeaban las pipas bohemias y las volutas de humo formaban geométricos dibujos en el aire. Sentados en sedios taburetes alrededor de la pingosa mesa del café, los cuatro amigos daban volar á su albedrío. La imaginación juvenil, mientras los ojos se iban desmenuzando y mojando, y ráfagas violentas de viento invernal azotaban los cristales del balcón.

La vida bohemia tenía en aquellas figuras su más viva representación. Los charcos, que coblaban el tapete de sus guapeas de arista, demarcaban negro y negro, y

—¿Qué quieres, lector, debilidades. *Estadísticas de Alicante Septiembre 1915.*

Fué á los veinte años, en esa edad en que todo parece que sonríe á la vida, cuando él se enamoró de una muñeca de ojos claros y de carne rosa que tenía la albura de los rayos lunares.

La adoraba en silencio. Con que la veía sus ojos se sintían suficientemente iluminados que su corazón cobijaba. Gustaba un sabor desconocido de dulzura inefable cuando la veía aligete y bulliciosa reír con sus amigas y contemplaba la vida tan óptima mirada á través del cristal de sus callados amores; que no hubo en aquel tiempo para él cuidado malo, cama dura, ni patrona molesta.

Le dedicó unos versos. Nunca los ardiera tan bien medidos! Su vida de artista tenía su iniciación en aquellas poesías en las que puso toda su alma de escritor y que todavía guardaba en su memoria entre el recuerdo de los rizos rubios de la cabecita gentil y de las canas sedosas que tuvo en la vejez su santa madre.

Un año hacía ya que duraba la unión de aquellos amores. La muñeca iba haciendo mujer. Bien á las claras le decían las suaves morchillas de su cuerpo, las cuales, mientras talentaba, transformaban la figura de la virgen en una estatua de formas divinas y atrayentes que tenía una similitud extraordinaria con las esculturas que allá en Grecia modelaran artistas prodigiosos.

Pensó requerirla en amores. Y como si su pensar hubiese trascendido hasta no saber dónde, un amigo fiel, ingrato, no sabía cuál de las

Detención arbitraria

En el día de un portal, Juan García allí esperaba á que su novia bajara del primero ó principia; en esto que un policía, sin dudar mal informado, le dijo muy enfadado: ¡conmigo á Comarjal!

El pobre Juan protestó, pues un hombre honrado era, y el «poli», con una fiera, un palo fué y le asertó; las gentes que presenciaron tamaña arbitrariedad, ¡cómo está la autoridad! todos á coro gritaron.

El caso fué que á O'rcia se le llevaron atado, le formaron atado y preso se encuentra hoy día.

Página literaria

Revista bimensual literaria de "El Eco de Cartagena"

¡OH, MADRID!

En el rápido del Norte, con mi veraniego pelo y mis colores cerriles, anoche llegué á la corte... Oh, Madrid! Oh, mi Madrid!...
Al llegar á la estación, por bajarme, del y gón el andén, mis dos maletas, quiso un mozo trepearlas... Oh, Madrid! Primer la trón...
Subí á un coche, y ¡oh engaños!, el más vil de los quinqués, de aguas de agrias discusiones, me «clavó» con su tarifa... ¡Oh, Madrid! Van dos ladrones...
Bajé huero del co hero;